



<https://dx.doi.org/10.7203/eari.13.24182>

## **La Investigación Basada en las Artes como espacio de aprendizaje rizomático. Reflexiones situadas a partir de la postal/collage** **Arts-Based Research as a rhizomatic learning space. Reflections situated from the postcard/collage**

Gabriela ESPINOSA. Universitat de Barcelona (España).  
*[gaby.espinosa.hormazabal@gmail.com](mailto:gaby.espinosa.hormazabal@gmail.com)*

Judit ONSÈS-SEGARRA. Universitat de Girona (España). *[judit.onses@udg.edu](mailto:judit.onses@udg.edu)*

**Resumen:** El presente artículo da cuenta de la experiencia de una estudiante de máster durante un seminario de Investigación Basada en las Artes (IBA). Ello se presenta a través de cuatro postales-collages que dialogan con cuatro reflexiones situadas, donde se van sucediendo los diferentes encuentros realizados en el marco del seminario desde un ejercicio de encarnación y materialización de lo que supone llevar a cabo una IBA. Dando cuenta de sus enredos, conversaciones (internas y externas), vinculaciones con la vida, basándose en una ontología conectada a la epistemología, la metodología y la ética.

A través de estas relaciones, se rescatan y crean aprendizajes y reflexiones que desplazan al sujeto hablante para llevarlo a un rizoma de multiplicidades, capas, voces, espacios, tiempos y materias. Donde las situaciones propuestas por la docente y dos investigadoras invitadas se entrelazan y reconfiguran según las circunstancias, las acciones e iniciativas del grupo de participantes. Así, el seminario de IBA actúa como detonante que permite reflexionar sobre diferentes dimensiones como son las prácticas artísticas, la indagación basada en las artes y la educación vinculadas al bagaje, experiencias y modos de ser, decir, sentir y devenir de la estudiante desde una subjetividad-en-relación con el grupo, así como reconfigurar sus modos de aprender. Finalmente, se destaca la importancia de la investigación basada en las artes como posibilitadora de otros modos de investigar.

**Palabras clave:** investigación basada en las artes, a/r/tografía, postal-collage, reflexiones situadas, arte contemporáneo, rizoma.

**Abstract:** This article reports on the experience of a master's student during a seminar on Arts-Based Research (ABR). This is presented through four postcards-collages that dialogue with four situated reflections, where the different encounters carried out in the framework of the seminar are presented as an exercise of embodiment and materialisation of what it means to carry out an ABR. She accounts for her entanglements, conversations

(internal and external), and links with life, based on an ontology connected to epistemology, methodology and ethics.

Through these relationships, learning and reflections are rescued, creating a displacement in the speaking subject to take it to a rhizome of multiplicities, layers, voices, spaces, times and subjects. The situations proposed by the teacher and two guest researchers are intertwined and reconfigured according to the circumstances, actions and initiatives of the group of participants. Thus, the ABR seminar acts as a trigger that allows reflection on different dimensions such as artistic practices, enquiry based on the arts, and education linked to the background, experiences and ways of being, saying, feeling and becoming of the student from a subjectivity-in-relation with the group, as well as reconfiguring their ways of learning. Finally, the importance of arts-based research as an enabler of other modes of research is highlighted.

**Keywords:** arts-based research, a/r/tography, postcard-collage, situated reflections, contemporary art, rhizome.

## Contexto

El artículo es un registro de mis tránsitos y aprendizajes en un proceso de estimulación mental y corpórea (Grosz, 1987), vivenciado personal y colectivamente, durante las cuatro sesiones del seminario “Investigación Basada en las Artes en las Artes (IBA)” en el contexto del Máster de Artes Visuales y Educación: un enfoque Construccionalista, impartido en la Universidad de Barcelona.

El registro de mi recorrido y hallazgos en el seminario de IBA, considera cuatro *postales-collages* acompañadas de *reflexiones situadas*, basadas en decisiones sensibles, conceptuales y estéticas, que responden a una experiencia relacional dentro del contexto de cómo fue aconteciendo el seminario, donde ocurrió un entrelazamiento orgánico y fluido, elástico y flexible, entre varios elementos que estuvieron presentes y que paso a describir para introducirnos en el tema y contextualizar la experiencia.

El seminario propuso una línea de trabajo donde revisamos conceptos teóricos a partir de una bibliografía propuesta por la docente. Estos textos fueron performándose a lo largo de las cuatro sesiones donde nuestras subjetividades y flujo de ideas fueron materializándose en una cartografía colectiva y que su base de fondo blanco se fue transformando en un mapa multicolor, ya que la profesora nos invitó a que cada sesión se basara en una aproximación específica a la IBA a través de la lectura de textos vinculada a una gama cromática concreta. Partimos con la gama de verdes para una primera introducción a la IBA, siguiendo con amarillos para presentar diferentes enfoques de la IBA y, en especial, la aproximación posthumana. Luego azules para profundizar en la A/R/Tografía, y cerramos con rojos para hacer un balance final sobre aprendizajes creados, dudas, faltantes y preguntas latentes. En este sentido, la cartografía se convirtió en una creación colaborativa no premeditada, donde nuestras ideas y experiencias enmarcadas en las lecturas, dialogaban y se afectaban unas a otras, donde, por ejemplo, lo elaborado en la primera sesión en color verde, se alteraba en la última sesión con el color rojo, dejando en

evidencia la colaboración y el movimiento de los aprendizajes por medio de una aproximación estética.

La cartografía funcionó como registro sincrónico y asincrónico de nuestro devenir investigadoras basándonos en la práctica artística. Fue una forma multidimensional de registrar cómo vemos, aprendemos, comprendemos, desde una aproximación participativa, relacional, sensorial y simbólica, corpórea e intelectual, que relaciono con el arte.

Por otra línea, el seminario contó con dos académicas internacionales invitadas, Ana y Rita, investigadoras predoctorales que trabajan con metodologías de A/R/Tografía. A través de una videollamada, expusieron sus indagaciones, contándonos sus búsquedas y respondiendo a nuestras preguntas. Además de la interacción virtual, una de ellas nos acompañó presencialmente en las dos últimas sesiones del seminario, donde facilitó y medió ciertas dinámicas corporales, permitiéndonos pasar a otro plano de la experiencia del investigar/conocer: el cuerpo, evento que nos deja vibrando con una información difícil de registrar.

## **Reflexiones situadas**

He desarrollado cuatro *reflexiones situadas*, con soporte visual y escrito, para poder enmarcar mi divagación nutritiva por el seminario de IBA. He puesto en juego y composición premisas que han sido recolectadas en la praxis del seminario, en sus lecturas y en mis experiencias previas, para intentar dar cuenta de los movimientos a los que me he visto enfrentada en mi tránsito por el seminario.

Elegí combinar premisas para narrarme, estas se basan en: cuatro sesiones, cuatro colores y cuatro compromisos (*commitments*) desarrollados por Rita L. Irwin (2008) con un grupo de a/r/tógrafos: (1) compromiso con la indagación; (2) compromiso a un modo de estar/ser en el mundo; (3) compromiso a negociar nuestra implicación personal a una comunidad de pertenencia; y (4) compromiso a crear prácticas que problematicen y se dirijan a la diferencia. Al encontrarme en las lecturas con estos cuatro compromisos, resueno con ellos y por eso decido abordarlos en este trabajo relacionándolos de forma rizomática con lo ocurrido en las sesiones del seminario, con los colores trabajados en la cartografía, y con mis experiencias previas, pudiendo esbozar un posicionamiento ético, político, estético y artístico de estar-ser en el mundo.

Para desarrollar las *reflexiones situadas*, he decidido comenzar con una práctica artística de elaboración de cuatro *postales-collages* que me facilitaron la organización de ideas para poder darle sentido a la parte escrita. Estas *postales-collages* se enmarcan en los cuatro colores sugeridos en el programa del seminario y usan la documentación fotográfica que hicimos los participantes. Yo hago una selección del material desde una intención estética, figurativa y filtrada. Además, los cuatro colores dejan de ser una premisa meramente cromática y se abren a un territorio lingüístico, que desde la interacción con sus letras me permite visualizar hallazgos y desplazamientos conceptuales, expandiendo la textura del color a otras posibilidades que se encuentran en un espacio entremedio, donde lo cromático y lingüístico abren un nuevo lugar que me permite pensar.

En este sentido, “yo hago, rehago y deshago mis conceptos a lo largo de un horizonte que se mueve, siempre desde un centro descentralizado, siempre desde una periferia desplazada, que los repite y diferencia” (Deleuze, 1994, citado en Irwin, 2013, p. 200); e intento reorganizar la experiencia, curando la diversidad de sus componentes desde lo rizomático (Deleuze y Guattari, 2004).



Reflexión situada 1:

**Compromiso con la búsqueda/indagación:**

**“Pluralismo y diversidades de métodos en el devenir investigadora”**

El color preferido de mi papá es el verde. Le puso Carú a una de nuestras perras porque en la lengua Mapudungún significa verde. Nunca tuvimos una conexión particular con los pueblos originarios de Chile, aparte de un respeto y valoración por su existencia y resistencia, y un evidente reconocimiento de que tenemos sangre de ellos en nuestro mestizaje, pero sus saberes habitaban campos no validados por la ciencia androcéntrica y esto era un problema en mi casa. Mi papá, Olivier Espinosa Aldunate, Doctor Ph.D. de Física del California Institute of Technology, académico e investigador en el área de campos y partículas elementales, teoría de campos a temperatura finita, efectos no-perturbativos en teoría de campos, física de neutrinos, etc... Era un total estudioso y

creyente de la ciencia, y su comunidad de discurso era lo demostrable, racional, verificable. Yo crecí con ese paradigma y todo lo que la ciencia no podía explicar pertenecía al campo de la charlatanería, superstición o ignorancia humana. No era soberbia la de mi padre, sino una creencia férrea en la investigación minuciosa y responsable, y la capacidad deslumbrante del ser humano para conocer las leyes de la naturaleza. A mis 25 años mi papá muere de un ataque al corazón fulminante, él tenía 48 años, y yo lo amaba más que a nadie. Pero su filosofía materialista con la que crecí, que ‘cuando nos morimos, tu cuerpo se lo comen los gusanos, te recuerdan tus hijos, quizás tus nietos y san se acabó la cuestión’, no me sirvió para sobrellevar la pena, para ritualizar la pérdida, para poder seguir sintiéndolo cerca-presente en algún plano de mi existencia. Su creencia, inculcada desde mi cuna, no me servía para aceptar y racionalizar su muerte. Es ahí cuando comienzo una búsqueda profunda de cuáles son mis creencias, mis discursos, narrativas, prácticas y medios para construir mi modo de estar en el mundo.

El arte, combinado con urgencias sociales que motivan mi amor y activismo por la educación, sumado a mi acceso territorial a cosmovisiones de los pueblos originarios latinoamericanos, han influenciado esta búsqueda constante de estar indagando tanto en mi misma como en la forma en que construimos realidad. No obstante, mi herencia positivista habita en mi tradición pero se desplaza de forma significativa cuando en el actual máster que curso, me encuentro con que hay una corriente de pensadores y académicos que exploran y argumentan a favor de otras rutas, métodos, o anti-métodos, para investigar; entendiendo que las concepciones de las formas en que accedemos al conocimiento siguen abiertas, no descubiertas, y no son uniformes ni generalizables. La realidad en torno a la experiencia humana y cómo aprendemos en nuestra relación con el mundo, no se rige exclusivamente bajo la lógica humanista-positivista-científica-metodocéntrica-verificable, sino que es mucho más caótica, incierta, cambiante, vulnerable, contradictoria y en constante intra-acción (Barad, 2007) entre sus múltiples agentes humanos y no humanos que somos como red (Braidotti, 2015).

Tras once años de la muerte de mi padre, descubro la posibilidad de una investigación post-cualitativa y post-humanista, y dialogo con mi papá acerca de nuevos materialismos, añorando conversaciones que no tuvimos pero que estoy teniendo, y donde nos encontramos profundamente en el compromiso de indagar de Irwin (2008). La conversación con mi padre es larga y reiterativa porque las diferencias nos exigen; no es antagónica pues no entra en la pugna estructuralista de ‘quién tiene la razón’, sino que reconocemos que estas otras formas de investigar no buscan reemplazar ni dominar la investigación positivista empírica convencional, tampoco ser una alternativa con los mismos fines. Se trata de abrir nuevos espacios y relaciones con el devenir investigador/a (Irwin, 2013), con la relación de lo que es la ‘verdad’ (Barone y Eisner, 2012). Integra la heurística, las no-respuestas fijas e inamovibles, las conclusiones inconclusas, el co-hábitat de distintas o contrapuestas verdades, la pluralidad de visión y de metodologías en la investigación y la diversidad de los actores y factores presentes en una investigación, que en reciprocidad de sus saberes, permiten una experiencia que otorga múltiples perspectivas en el estado de las cosas (Barone y Eisner, 2012). En este sentido, el arte contribuye enormemente en estas búsquedas, porque la promoción del conocimiento humano es posible por medio de la adquisición e utilización de distintas formas de representación: lo



del inglés, significa enredo o entrelazamiento y también supone hoy, desde los post-estructuralismos, post-humanismos y nuevos materialismos, otro giro en la genealogía de cómo nos ‘enredamos’ para iluminarnos; cómo el enjambre interrelacional nos permite comprender, entender, aprender, movernos hacia un otro *cono-ser*.

Por otro lado y desde nuestra aula, el amarillo coincide con el enredo performativo de un ejercicio que hicimos en clase donde expresamos la genealogía de la IBA por medio de un hilo encerado color amarillo que se iba entrelazando en nuestros cuerpos a medida que lo trasasábamos unos a otros, referenciando autores que propiciaron caminos hacia la IBA. La dinámica incluyó un enredo de sustancias, saberes, ideas, letras, materias, autores, oralidades, personas, que performamos la ruta de ideas hacia una *investigación basada en las artes* dentro de un contexto académico. En este sentido, el seminario también dejó en manifiesto el entrelazar/enredo como método para ir generando aproximaciones al conocimiento; de alguna manera, vivenciamos en el seminario el ‘*entanglement*’, participando de ciertos sistemas metodológicos que permite la IBA y que no son lineales ni necesariamente pre-ordenados (Springgay, Irwin y Wilson, 2005; [autores], 2020).

Cuando en la IBA, el arte se posiciona como un medio para la investigación, de nuevo aparece la idea de *entanglement*, pues hoy en día, la noción de arte contemporáneo es un campo esencialmente inclusivo, donde las fronteras entre disciplinas y lenguajes, entre artistas y no artistas, se han borroneado, y donde el enredo es conocidamente permitido tanto en términos de proceso como de resultado. El arte contemporáneo te permite hacer una investigación artística, relacionada con algún tema de la realidad/actualidad/vida por medio de un proceso incierto donde no hay receta ni pasos a seguir, sino múltiples posibilidades, y donde se releva más el acontecimiento de la práctica, la interacción entre proceso, obra y agentes, más que la obra-objeto en sí misma (Calderón-García y Hernández-Hernández, 2019).

Bajo esta visión, los procesos educativos también podrían impregnarse de métodos más híbridos, heterogéneos, diversos, inclusivos, divergentes, ambiguos, amplios, libres, propios de un arte que deja de percibirse como una disciplina, sino como un acontecimiento (Atkinson, 2012). La expansión del arte sirve para enmarcar que la diversidad metodológica es posible, tanto para investigar como para enseñar, dos verbos activos que buscan el saber, el conocer, el entender, la iluminación.

Esta tríada, investigación-arte-educación, nos permite pasar de la IBA a la *a/r/tografía*, concepto totalmente nuevo para mí que generó un resplandor amarillo que me iluminó, porque me interpeló y espejó en la práctica que llevo experimentando como artista educadora. La *a/r/tografía* es una investigación basada en las prácticas que funden arte y educación; un método de indagación con una práctica creativa y una pedagogía performativa (Irwin, 2013), situando al arte como un medio para acceder a un conocimiento complejo y profundo que no se limita a la barrera del lenguaje-discurso, sino que su posibilidad empática, produce formas evocadoras y convincentes que nos permiten acceder a situaciones o estados de las cosas, que sin el arte, quizás no podríamos ver (Barone y Eisner, 2012). En su libro *Art Based Research*, Barone y Eisner (2012) señalan que el arte, al estar compuesto de símbolos, es capaz de bosquejar, no denotar, y el bosquejo tiene el poder de visibilizar, mostrar y vincular a las personas a ver otras posibles

enunciaciones, llevando estas al debate y a la discusión. De esta forma, el arte logra abordar interacciones complejas y sutiles, “formas expresivas para capturar cualidades de la vida que tienen impacto en lo que conocemos y en cómo vivimos” (p.5).

Entonces al fundir el arte en procesos de educación, también se propicia la innovación, porque al realizar investigaciones con nuestros propios métodos, se abren las concepciones de las formas en que aprendemos. Aquí, sitúo otro compromiso de Irwin (2008): compromiso a negociar nuestra implicación personal a una comunidad de pertenencia, donde entiendo que la voz de la investigación, la voz del proceso artístico y educativo, deja de ser una voz y pasa a ser una voz-sujeto que es múltiple. Ya no soy yo, como ‘la artista’ o como ‘la profesora’ la que tiene voz, sino que somos una comunidad que disrumpe con su voz plural, su coro, sonamos a medida que nos movemos integralmente en lo social, cultural, económico, político, entre unos y otros reimaginando conceptos. Juntos en este giro ontológico y epistemológico (Correa-Gorospe, Aberasturi-Apraiz y Chaves-Gallastegui, 2020), profundizaremos y complejizaremos nuestro entendimiento de algún aspecto del mundo, nos enredaremos para iluminarnos y convertirnos en el color del sol.





Reflexión situada 3:

**Compromiso a crear prácticas que problematizan y se dirijan a la diferencia:**

**“La experiencia del cuerpo siempre queda fuera de los registros”**

El azul lo relaciono con el agua, quizás porque el mar suele verse azul en su horizonte donde se encuentra con el cielo. Siempre he intentado vivir en lugares donde puedo ver el mar, pareciera que el flujo constante que emana el movimiento de la marea y las olas, me permitiera ponerme en un lugar de humildad y entrega ante la existencia de la naturaleza que sobrepasa todo poder que creo tener sobre mi vida. El agua lo relaciono con el cuerpo porque la ciencia nos ha dicho que gran porcentaje de nuestro cuerpo se compone de agua y esa agua interna se manifiesta en nuestro exterior con el sudor, las lágrimas, la orina, la saliva, la leche materna. Nuestros fluidos hacia el afuera manifiestan nuestros estados internos que activan sistemas que no logramos hacer del todo conscientes, ni menos controlar desde la razón o la voluntad, suceden a pesar de nosotros pero con y en nosotros. Pasa algo similar con la información que porta el cuerpo cuando hablamos de experiencia y conocimiento. Lo que ocurre de afuera hacia adentro y viceversa, es un acontecer difícil de registrar, verificar, expresar, demostrar.

Cuando Rita nos acompañó presencialmente en la tercera sesión del seminario guiando dinámicas corporales en el aula de la IBA, sucedieron espontaneidades efímeras donde los cuerpos habitaron de un modo no convencional el espacio, el sonido, el silencio, la quietud, el movimiento, el juego, la individualidad y la colectividad. Una de sus dinámicas me llevó a escribir: ‘Siento que se viene una luna creativa y fértil que se contrapone a una rigidez limitante donde cohabitan, conviven sobre una base de dudas que se aceptan en este viaje de intensidades contenidas por un razonar’; si bien mis palabras funcionan como un registro subjetivo-poético de un acontecer en mi cuerpo, el lenguaje es insuficiente para comunicar mis sensaciones, memorias, dolencias, estados corporales por los que transitó mi cuerpo en la dinámica. Podemos fotografiar, grabar, mapear, escribir en torno a lo que aconteció en el cuerpo, pero hay una capa sensorial-ancestral-animal a la que no podemos acceder desde la lingüística-lógica-racional. ¿Puede alguien venir a decirme que lo que me ocurrió en el cuerpo no es real, o no es verdad? ¿Cuál o qué es la verdad? La verdad habita en las actividades que generan significados, aunque pueden ser inefables, pero construyen realidad/verdad en lo perceptivo (Barone y Eisner, 2012), y en este sentido el arte cobra gran protagonismo como medio tanto para registrar como para investigar la realidad-vida. La verdad que emerge de la IBA y de la a/r/tografía no tiene que ver con la relación isomórfica del discurso y el evento, sino en aquello que permite profundizar en lo complejo, lo interesante (Barone y Eisner, 2012), y eso se me presenta como una oportunidad abierta e incierta riquísima, similar a como entiendo y vivo los procesos de creación artística donde hay preguntas que le hago a mi realidad, intuiciones y temáticas de interés que se navegan con constantes desvíos hacia respuestas posibles más que verdades absolutas.

En torno a este mismo tema y tras algunas preguntas que le hicimos vía virtual a Ana y Rita, me quedó grabada la idea de que la ‘experiencia del cuerpo siempre queda fuera de los registros’, entendiéndolo que en el despliegue visual de un proyecto de investigación hay cosas que puedo mostrar-registrar y otras que no, y concluyó su reflexión con una

pregunta-respuesta que me transforma ‘¿por qué querer registrar lo que no se puede demostrar? La experiencia es algo que conquisto sola porque tengo la confianza en que puedo abrir la experiencia con otros’.

Para ir cerrando esta *reflexión situada* en el azul-agua-cuerpa, quisiera conectar este territorio inverificable de la experiencia subjetiva, sensorial y social del cuerpo con el compromiso de Irwin (2013) de “crear prácticas que problematizan y se dirijan a la diferencia” (p. 201), pues creo firmemente, desde mi experiencia con el cuerpo performativo en la educación, en el cuerpo como lugar de aprendizaje relacional (Teixeira, 2021). El cuerpo es un lugar problemático que constantemente incluye, constata y valida la diferencia. No obstante, el cuerpo es más que social, el cuerpo es realmente problemático porque reconoce “el carácter profundo de las interconexiones que existen entre la vida social y el cuerpo y la `socialización de la naturaleza`” (Barriero, 2004, p. 127), haciendo que sus múltiples capas sean un entramado tan complejo que pareciera no aceptar verdades generalizables, sino una multiplicidad de verdades todas tan válidas en sí mismas como existencias, que abraza una diferencia inmanente. Las categorías del cuerpo, cómo aprende el cuerpo, dónde ocurren los aprendizajes, o cómo el cuerpo denota ese aprendizaje o esa experiencia, siempre queda fuera de los registros. Por eso, desde el arte y la educación, yo tengo un compromiso con el cuerpo como dispositivo que llama a prácticas problematizadoras que se dirigen a la diferencia, siempre. Agua somos.



Reflexión situada 4:

**Compromiso a un modo de estar-ser en el mundo:**

**“Somos un entremedio/inbetween entre rito-elástico-flexible-intento-incierto”**

Al inicio de este artículo, describí la heterogeneidad de componentes que articularon el seminario sobre la IBA. Fueron varios y diversos elementos los que se pusieron en relación en un mismo espacio y tiempo. Estos eventos fueron algunos preintencionados por [autor] y sus colaboradoras, cuando otros fueron casuales y azarosos de un entramado complejo de multiplicidad de ingredientes y eventos: humanos en el aula (con toda la mochila y experiencia de cada cual), tecnologías facilitadoras y obstaculizantes, presencias y ausencias virtuales y corpóreas, materiales, objetos, discursos, autores, etc., y la temporalidad del calendario gregoriano que sirvió de marco para un rito de encuentro en torno a nuestros muertos y unos dulces tradicionales de estación. Dieciséis horas cronológicas sincrónicas con un temario predefinido que a su vez se ramificó en otros cientos, miles, millones de temas y acontecimientos: un rizoma (Deleuze y Guattari, 2004). Y cuando hablo de rizoma y me detengo a observar las *postales-collages* que he creado, observo un sin fin de conexiones ocurriendo de forma simultánea y con distintas intensidades representadas en el color y grosor de su trazo; me doy cuenta que lo simbólico subraya mi teoría. El programa de edición tomó decisiones sobre mis decisiones generando un relato común que situó en esta cuarta y última reflexión donde dialogo con un cuarto compromiso de Irwin “una forma de ser-estar en el mundo” (2013, p.201).

Y en esta *reflexión situada*, quisiera destacar la organicidad metodológica de [autor] donde la teoría que nos quiso compartir se vio encarnada, performeada, expresada en la práctica del seminario, donde un incierto intento, flexible y elástico, nos llevó a un rito que hoy me hace estar situada en un nuevo lugar del conocimiento. En la última sesión, [autor] y Rita llegaron con la gentil sorpresa de panellets tradicionales para compartir, dulce típico de Cataluña que se cocina y come en un determinado momento del año que coincide con el Día de Todos los Santos, o como es conocido en Latinoamérica el 1º de Noviembre: Día de los Muertos. Esta invitación a compartir dulces cocinados por ellas mismas y decorados con unas flores rojizas comestibles, nació desde la intención de recordar y honrar a nuestros muertos y a las personas o autores que guían nuestras búsquedas y que no habían sido nombradas en el seminario IBA, y así sumarlos a nuestra cartografía colectiva, cruzando la importancia de las biografías en los procesos de indagación.

Pasamos de lo sólido a lo gaseoso, a lo líquido, del verde, nos fuimos al amarillo, azul y rojo, y terminamos comiendo flores rojas anaranjadas con nuestros muertos. El rito se acompaña de elementos naturales, verde de plantas, azul del agua, amarillo de la tierra y rojo del fuego. Lo expongo así, con el juego subjetivo de la palabra porque el seminario permitió esos no-lugares que están en los entremedios (*in-between*) (Springgay, Irwin y Wilson, 2005) de otros. Las líneas de intensidad, movimiento, eventos, situados en el tiempo y el espacio, genera una cartografía de la a/r/tografía (Irwin, 2013) que habita y se desarrolla en los espacios rizomáticos de los entremedios (Serra-de-Magalhaes-Rocha, 2021).

Los aprendizajes ocurrieron en esta ruta desviada, varios movimientos del pensamiento, diversos, no comparables ni verificables. El ser y hacer en devenir nos va invitando a concebir la realidad desde este movimiento-intento incierto, flexible y elástico, porque se configura con otros, se enreda, entrelaza y transforma constantemente, fluye con lo que intencionamos como con lo que no decidimos ni controlamos. Es ese andar en movimiento, devenimos en y con nuestros aprendizajes y es siempre relacional: ‘ver al otro desde mis ojos y dejar que me vea a través de los suyos’, dijo Ana; son experiencias intensas, orbitamos como centros vibracionales en sí mismos y en relación con otros. Es un proceso auto-reflexivo y auto-reflejado, es adentro y afuera, sincrónico y asincrónico, sobre el tiempo y en el tiempo, imagino el pasado y el futuro, todo influye en ese devenir y eso, a mi parecer, es un compromiso de un modo de ser-estar en el mundo donde habito y me muevo en un intento incierto del existir, flexible, elástico: ritual.

## Conclusiones y derivas

Los nuevos medios, expresados transversalmente en los distintos campos del conocimiento, hacen posible la generación de nuevos conceptos y la creación de nuevas posibilidades. Los nuevos posicionamientos éticos y políticos de cómo pensar(nos) en la investigación, explora lo todavía no explorado en vez de replicar las formas ‘verdaderas de investigación’; reconceptualiza los recursos posibles o ‘apropiados’ para estudiar asuntos humanos. Estas nuevas formas influyen no sólo en cómo nos dirigimos o planteamos en el mundo, o cómo lo registramos, sino en cómo comprendemos algo que antes no podíamos comprender (Barone y Eisner, 2012).

En el arte, entendido como acontecimiento enredoso, sensible, portador de enunciaciones, sugerente, observo un campo fértil que aporta enormemente en la educación e indagación, si se le diera el espacio y la validez como generador de conocimiento. Barone y Eisner se refieren a esto diciendo que “necesitamos enfoques para la investigación y, añadimos, para la enseñanza, que exploten el poder de la ‘vaguedad’ para ‘llegar’ a lo que de otro modo parecería irrecuperable” (2012, p. 4). Al situar al arte o al material artístico como punto de partida para una mayor indagación-cuestionamiento, se invita a generar nuevas perspectivas, una heurística que provoca una comprensión más profunda. Es una comunicación transversal entre líneas diferentes, expresando un evento más que una ciencia, ya que se media por la subjetividad y esta siempre es multidimensional, colectiva y pluralista (Deleuze y Guattari, 2004); haciendo del arte un medio expansivo, no reductivo. Barone y Eisner (2012) proponen: “un paradigma de proliferación en lugar de un paradigma reduccionista” (p. 10), pero sin dicotomías, sin antagonismos estructuralistas, sino desde lo poroso, lo que se filtra, se moja, se entrecruza y se afecta mutuamente, en un hábitat de retroalimentación y colaboración.

Estas otras ontologías, epistemologías y metodologías me encuentran profundamente con la práctica híbrida del arte contemporáneo en y con procesos educativos y comunitarios de transformación social, incluso de activismos. Sitúa mi práctica dentro de una comunidad de discurso que no es estática sino comprometida con la búsqueda, con la indagación constante y fluida, y con un devenir social que integra, imagina, crea y construye desde lo colectivo el devenir del mañana.

## Referencias bibliográficas

- Atkinson, D. (2012). Contemporary Art and Art in Education: The New, Emancipation and Truth. *The International Journal of Art & Design Education (iJADE)*, 31(1), 5-18. Recuperado 1 mayo 2017 desde: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1476-8070.2012.01724.x/epdf>
- Barad, K. (2007). *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Durham, NC: Duke University Press.
- Barone, T., y Eisner, E. W. (2012). *Arts Based Research*. SAGE Publications
- Barriero, A. (2004), La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. Universidad de A Coruña. Depto de Sociología y Ciencia Política y de la Administración. *Papers*, 73, 127 – 152
- Braidotti, R. (2015). *Lo Posthumano* (1a ed.; Juan C. Gentile-Vitale, trad.). Barcelona: Gedisa. (Trabajo original publicado en 2013).
- Calderón-García, N. y Hernández-Hernández, F. (2019). *La investigación artística. Un espacio de conocimiento disruptivo en las artes y en la universidad*. Octaedro.
- Correa-Gorospe, J. M.; Aberasturi-Apr aiz, E. y Chaves-Gallastegui, E. (2020). Narrativa y Universidad: Aportaciones al debate desde un posicionamiento postcualitativo. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(3), 133-151.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2004). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (6a ed., José Vázquez Pérez con la colaboración de Umbelina Larraceleta, trad.). Valencia: Pre-Textos. (Trabajo original publicado en 1980).
- Grosz, E. (1987). Notes Towards a Corporeal Feminism. *Australian Feminist Studies*, 5, 1–15.
- Irwin, R. L. (2008). Communities of A/r/tografic Practice. En S. Springgay, R. L. Irwin, C. Leggo y P. Gouzouasis (eds.), *Being with A/r/tography* (pp. 71-80). Sense Publishers.
- Irwin, R. L. (2013). Becoming A/r/tography. *Studies in Art Education: A Journal of Issues and Research*, 54(3), 198-215.
- Serra-de-Magalhaes-Rocha, A. (2021). Cardography as a research method through writing and drawing in higher education workshops. *Journal of Writing in Creative Practice*, 14(2), 193-207. [https://doi.org/10.1386/jwcp\\_00022\\_1](https://doi.org/10.1386/jwcp_00022_1)
- Springgay, S.; Irwin, R. L. y Wilson Kind, S. (2005). A/r/tography as Living Inquiry Through Art and Text. *Qualitative Inquiry*, 11(6), 897-912.
- St. Pierre, E. A. (2011). Post Qualitative Research: The Critique and the Coming After. En Norman K. Denzin y Yvonna S. Lincoln (eds.) *The Sage Handbook of Qualitative Research* (4a ed. Revisada, pp. 611-625). Thousand Oaks: SAGE Publications Inc.

Teixeira, A. Rita (2021). Bastidores: corpo, lugares, experiências e suas relações na criação de sentidos críticos de aprendizagem. *In Visibilidades*, 16, 30-37.